

Greca Dapelo

Kika Mazry

C
709.83
Gpc154m
1996
c.2

709.83
Gpc 154 m
1996
c.2

LA MANERA DE UN CRIMEN PASIONAL

Greca Dapelo

PROYECTO FUNERARIO

Kika Mazry



4 al 26 de diciembre de 1996

Galería de Arte Posada del Corregidor



ARCHIVO
Jaime Soto Aliaga

BAA0752 A

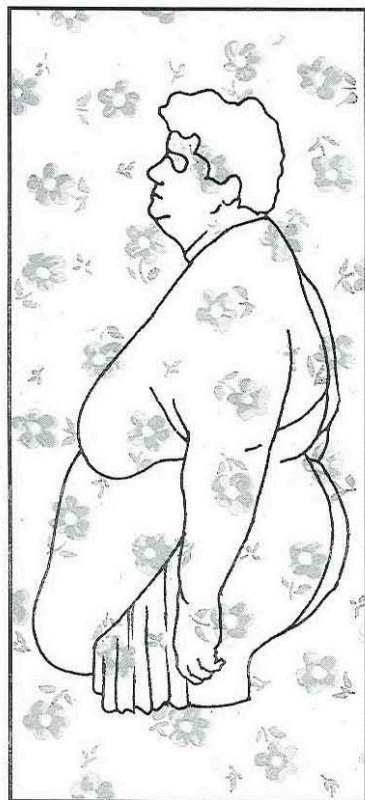
Un Arranque Profundo de Ardores

Gonzalo Díaz

1. Desde mucho antes, Greca Dapelo se interesaba en la representación de la carne muerta y de restos de cuerpo. Pintaba chanchos y cabezas de chancho, siempre cercanas en la composición, a la figura escorzada y fragmentada de “la modelo”, que mostraba en su pose eso de las páginas abiertas de un libro que (todos) quisiéramos leer. En esos límites entre lo confeso y lo secreto, ajetreó Greca Dapelo para cumplir con su educación sentimental.

2. La obra que hoy expone y que constituye su primera muestra individual, se titula “La manera de un crimen pasional”, y contiene en parte, partes de esos intereses descritos, intereses que configuran a su vez, las maneras de un autor.

El miércoles 6 de Junio de 1923, hace más de 73 años, Hermógenes Pavez descubre en Santiago, en su lugar de trabajo como mayordomo de una de las esclusas del río Mapocho, las primeras manifestaciones de un hecho criminal: un fragmento escorzado de cuerpo humano, una pierna envuelta en papel de periódico. El lugar del hallazgo le dió el nombre periodístico y popular al caso: “el crimen de las cajitas de agua”. Esa misteriosa y volátil denominación —cajitas de agua— no es más que el dispositivo de filtración por el cual debe



pasar el flujo de los cursos de agua para detener en ellos todo cuerpo sólido. Esta esclusa, ubicada a la altura de la Plaza Italia, distribuía por tres colectores, el agua necesaria para el servicio de alcantarillado de Santiago. En la madrugada del día siguiente se encontró, atrapado en el mismo lugar, otro fragmento correspondiente al tronco de un cuerpo humano.

Subrayo y desprendo del párrafo anterior las siguientes frases: “hace más de 73

años"; "esclusas del río"; "pierna envuelta"; "lugar del hallazgo"; "dió el nombre"; "dispositivo de filtración"; "cursos de agua"; "detener todo cuerpo sólido", y se los atribuyo como títulos, a los procedimientos empleados por Greca Dapelo en el montaje de esta historia. Más tarde, y mediando la intervención profesional de distintos organismos del Estado, la Morgue, la Asistencia Pública, la Escuela de Medicina, la Policía de Investigaciones, se logró dilucidar el hecho, determinándose el nombre y paradero de la homicida, el nombre del asesinado y las causales del acto criminal. La primera, Rosa Faúndez; su víctima y conviviente, Efraín Santander, alias "el águila". El lugar del delito, un cité de la calle Santa Rosa 350, pieza 12. Ambos trabajaban en la venta de periódicos y tenían un puesto en la calle Lira esquina de General Jofré.

Retengo del párrafo precedente las frases "mediando la intervención profesional", "asistencia pública", "acto criminal", y las palabras "cité", "santa" y "rosa", como si en el contexto de esta presentación elíptica, estuviera —con esas frases y palabras— diciendo algo preciso de la obra.

Deteniéndose más en el expediente del caso, que fundamenta o subyace en esta obra, saltan a la vista dos hechos similares, los que, según los mismos investigadores de la policía de esa época, les permitieron llegar a una certidumbre. Uno es el relativo al mantel de hule con que Rosa Faúndez envolvió el tronco decapitado y descuartizado. Ese objeto mantuvo las marcas de los pliegues que calzaron después exactamente con los

bordes de la superficie de la mesa usada por la homicida en la nocturna y demencial faena de cortar el cuerpo previamente estrangulado de su amado infiel. Otro, es aquel relativo a una bota encontrada durante el registro de la vivienda de la victimaria, que calzó perfectamente en uno de los pies del descuartizado. Tanto el mantel como el calzado, sirvieron en el proceso como medios de prueba irrefutables. Del párrafo anterior, las frases "llegar a una certidumbre", "ese objeto mantuvo las marcas", "los pliegues que calzaron", "bordes de la superficie", "nocturna y demencial faena", "cuerpo (...) de su amado infiel", "medios de prueba irrefutables" corresponden a la descripción de los estados de avance de un cuadro mientras es pintado por un pintor en su taller.

Pero antes de eso, y estando la policía en el domicilio de la sospechosa, al momento de desplegar prejuiciadamente uno de ellos el mantel de hule comprobándose que las marcas conservadas en los pliegues coincidían con la forma y tamaño de la humilde mesa, sucumbió en la homicida toda la resistencia que había logrado oponer a los primeros interrogatorios, después de lo cual relató —entre pena, monotonía y despecho— los detalles siniestros de su descentrado y tautológico acto de amor criminal.

De este último párrafo, propongo una relación de necesidad entre las nociones de calce, prueba y soltura del habla.

3. Como si el presente punto lo escribiera aparte de los dos precedentes, y no

Tragedia horrible del hombre discriminado

... estos días hemos viv...
... servicios
... hecho des...
... y a pesar de
... hasta loguin...
... del estimo pasional de
... Quiso más, quise
... desvelarse en su
... detest... y en
... con Sinaris en se...
... de sagacidad

... algunas situaciones son espas...
... situáramos en ellas
... de año a año, en arre...
... de ardores largamente
... en los labios o en los pu...
... qué diablos! Mal que con...
... periodistas más que a...
... estas informaciones consili...



La víctima: Rafael Sandoval Jara.



La víctima: Rosa Patricia Carrasco.

... por aporreaduras felices para yo...
... compañeros, una periodista...
... era peliata.

Mientras esta misma aporreadura
... se ha estado haciendo;
... se hizo en forma y
... una guerra, en la y en relación
... de mejor suerte a una reunión
... la actividad general almorzar in...
... límites de la hipocresía. La in...
... gincación indígena a sus tuchas
... quien posea en una forma, tanto
... marabú, de los estudiantes de me...
... diarias; quien — en el momento de su
... de la muerte — en el momento de su
... sufrimiento acompañado de la Monje...
... con sus "comercios" de grupo
... guallo y otra actividad como tal re...
... almas, en consecuencia, junto con los
... sucesos, se ve en la realidad
... después, entre los días...

... en la zona de la zona...
... que se ve en la zona...
... que se ve en la zona...
... que se ve en la zona...
... que se ve en la zona...

hubiera texto que antecede, quisiera proponer algunas preguntas al espectador:

- si los formatos que componen esta obra fueran forzados a ser las cajitas de agua de la historia, ¿qué líquido (semiótico), qué imagen estarían filtrando?
- si los formatos con que Greca Dapelo simula articular el relato del crimen, fueran cada uno una palabra, y el conjunto de ellos, todas las palabras que se requieren para producirlo, ¿a qué correspondería el gesto de cubrir con ellos toda la superficie del muro que los soporta?

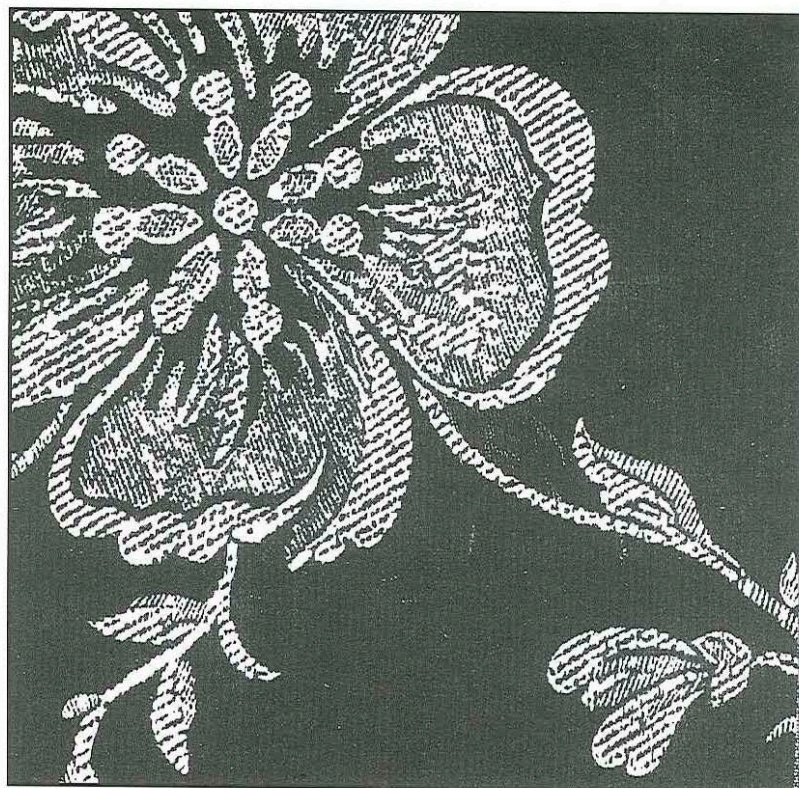
- ¿es posible forzar el montaje de la presente obra al acto policial de calzar el mantel de hule con la mesa, que en el transcurso de quién sabe cuánto tiempo, le improntó en la estructura de

sus pliegues las marcas indelebles de su propia forma?

4. Tal como quedó acreditado en el expediente, y por propia confesión de la homicida, ella no quiso cerrarle los ojos a su amado conviviente después de haberlo estrangulado. Gracias a ese postrero y extremo acto de amor metafísico, él pudo mirar desde el más allá, el cercenamiento -decapitación y descuartizamiento- de su propio cuerpo místico, el cual ya había iniciado el inexorable camino hacia la eterna putrefacción.

Propongo leer este último párrafo en la clave del destino de las artes visuales, o de los problemas actuales que deben enfrentar sus humildes ministros.

Noviembre, 1996



Estampado textil de uso doméstico